

**Palabras de Alicia Bárcena**  
**Secretaría Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe**  
**(CEPAL), en ocasión de la visita del**  
**Primer Ministro de la República Popular China, Wen Jiabao**

CEPAL, Santiago, 26 de junio de 2012

Señor Primer Ministro Wen Jiabao,  
Señor Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Canciller Alfredo Moreno,  
Yang Jiechi, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular China,  
Excelentísimos ministros y miembros de la delegación de la República Popular China,  
Autoridades nacionales,  
Miembros del cuerpo diplomático,  
Colegas de la CEPAL y del sistema de las Naciones Unidas,

Deseo, en primer lugar, dar a Su Excelencia la más cordial bienvenida a esta casa de las Naciones Unidas. Desde su creación en 1948, la CEPAL ha sido la expresión viva de las aspiraciones de desarrollo económico y social de los pueblos latinoamericanos y caribeños. Hoy nos sentimos altamente honrados de que usted haya elegido a nuestra institución para compartir su visión sobre las relaciones entre China y América Latina y el Caribe.

Queremos manifestarle en primer lugar nuestra admiración por la capacidad que ha demostrado su pueblo y su Gobierno para transformarse en apenas tres décadas en la segunda mayor economía del mundo y en su polo más dinámico, gestando una nueva geografía en el ámbito global.

La economía mundial enfrenta tiempos de enorme incertidumbre. Mientras la mayoría de las economías industrializadas enfrenta la perspectiva de varios años de bajo crecimiento, vulnerabilidad fiscal y alto desempleo, China consolida su posición como la economía que más crece entre las principales del mundo.

Hoy nos complace aprovechar su distinguida visita para lanzar el documento *La República Popular China y América Latina y el Caribe: Diálogo y cooperación ante los nuevos desafíos de la economía global*. Permítame, Su Excelencia, referirme brevemente a algunos de sus principales mensajes.

China se ha convertido en un socio comercial fundamental para nuestra región, y su importancia crece cada año. La elevada demanda china de alimentos, energía, metales y minerales ha beneficiado a los países exportadores de esos productos, mejorando sus términos de intercambio y estimulando su crecimiento. Asimismo, en 2011 China desplazó a la Unión Europea como el segundo principal origen de las importaciones regionales. De este modo, el crecimiento del comercio Sur-Sur duplica con creces el del comercio global.

Estamos ante una oportunidad histórica. En el debate regional, el creciente vínculo económico y comercial con China plantea oportunidades e inquietudes. Inquietudes, por si no sabemos aprovechar el momento. Nos preocupan temas como la reprimarización de las exportaciones, la desindustrialización, la enfermedad holandesa, el acceso a las tierras y la inmigración. Si logramos una relación virtuosa se potenciarán las oportunidades: mejora de los términos de intercambio, mayores tasas de crecimiento y recursos adicionales para invertir en áreas como educación, infraestructura e innovación. Por cierto, para enfrentar bien tanto oportunidades como desafíos se precisan políticas públicas activas con visión de futuro que potencien una prosperidad compartida.

Apreciamos el enorme interés que China ha mostrado por conocer mejor nuestra región. Hace un año tuvimos la oportunidad de recibir aquí al Vicepresidente Ji Xin Ping. Este diálogo es clave para sintonizar agendas entre América Latina y el Caribe y China y, con ello, despejar mitos y promover espacios de cooperación.

Pensamos que un **primer desafío** es mejorar la calidad de nuestras relaciones económicas, particularmente las comerciales. América Latina y el Caribe exporta a China menos productos, y productos menos sofisticados, que los que exporta a otros mercados principales. Ambas partes debemos trabajar hacia una diversificación de nuestro comercio, con una óptica de beneficio mutuo.

Un **segundo desafío** es aumentar los flujos de inversión en ambas direcciones. La inversión china mejoraría su contribución al desarrollo de nuestra región si, además de cubrir los sectores de hidrocarburos y minería, se diversificara hacia las manufacturas, los servicios, infraestructura, transporte y logística, con grados crecientes de responsabilidad social y ambiental. Este tipo de inversiones favorecerían la expansión del comercio intrarregional y la diversificación de las exportaciones.

Nuestros países deberían estimular también las inversiones regionales en China, buscando incorporarse a las cadenas de valor asiáticas que se estructuran en torno a ese país. Nuestra región cuenta ya con un número importante de empresas altamente internacionalizadas, las translatinas, que están en condiciones de aportar a China su experiencia y conocimiento en una vasta gama de sectores. Se trata de promover alianzas público-privadas.

Un **tercer desafío** es fortalecer la cooperación y el intercambio de experiencias y mejores prácticas en ámbitos variados de las políticas públicas. Por nuestra parte, es de gran interés compartir nuestras experiencias en relación con los programas de combate a la pobreza y las lecciones aprendidas en las últimas décadas respecto a la creciente urbanización en nuestra región.

Existe un amplio espacio para promover el diálogo de alto nivel y el acercamiento de posiciones entre China y la región en temas claves de la agenda global, como el cambio climático, la eficiencia energética y la reforma del sistema financiero internacional, entre otros. Aspectos que usted, Primer Ministro, abordó con profundidad y audacia en su intervención en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río+20), que tuve oportunidad de escuchar personalmente, y donde nos señalaba cómo el desarrollo sostenible encara los nuevos y serios desafíos que se derivan del crisis financiera internacional, el cambio climático, la seguridad energética y alimentaria y los conflictos locales, y cómo la preservación de los recursos naturales y el medio ambiente para lograr el desarrollo sustentable es la única alternativa que tenemos.

Para avanzar en esta agenda de cooperación, nos parece urgente aunar esfuerzos nacionales y definir una agenda regional concertada de prioridades. La escala importa y por ello necesitamos privilegiar aproximaciones plurinacionales para fortalecer que a

través de más y mejor cooperación con su país se revitalice la integración intrarregional de América Latina y el Caribe. Así, leímos ayer la importante propuesta que hizo usted en la Argentina para avanzar hacia una declaración conjunta entre China y el MERCOSUR.

Ello mejoraría la calidad del diálogo con China y permitiría avanzar, paso a paso, hacia futuras cumbres de Jefes de Estado entre China y espacios regionales ampliados como la Alianza del Pacífico, el MERCOSUR, la Comunidad del Caribe (CARICOM), el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) e incluso la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y quizás establecer un foro como el que China sostiene con Europa, Asia, África y el mundo árabe.

Este acercamiento permitiría construir un orden económico y social más justo para los países en desarrollo, firmemente arraigado en la cooperación y la solidaridad internacionales y basado en el respeto de las diversas formas nacionales de encarar los desafíos de la globalización. Estamos atentos a las reflexiones que usted nos presentará sobre cómo construir relaciones internacionales más justas, acrecentando la cooperación entre países y regiones en desarrollo.

Su Excelencia, le reitero el honor que para esta Comisión significa su visita y nuestro compromiso de promover, apoyar y consolidar las relaciones entre la República Popular China y nuestra región.